

EL CASO DE MIGUEL

PREVIOS

LOCAL

Espacio amplio con sillas y mesa en el centro.

AMBIENTACION

El círculo se forma entorno a una mesa donde desarrollaremos la dinámica. El encuentro se desarrollará sentados en círculo. En la mesa preparada la Palabra en el centro con una vela.

MATERIALES

Anexo 1 impreso y recortado (un texto para cada grupo y el del acompañante)

DURACIÓN

60 minutos

ÁMBITOS DE CONTENIDO

- » Descubrir la llamada vocacional personal
- » Análisis crítico de la realidad
- » Invitar a una participación activa en la transformación de la sociedad.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Aprender a mirar la realidad cotidiana con ojos de transformación.
- » Aproximar nuestra manera de hablar sobre el mundo a la de Jesús, tomando conciencia de aquello que me limita para mirar sin prejuicios nuestro alrededor.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA [5MINUTOS]

A la llegada les damos la bienvenida al espacio donde vamos a realizar la sesión, nos interesamos por cómo ha ido la semana y entramos en clima de oración y silencio.

INTERIORIDAD /ORACION [10MINUTOS]

La hemorroisa

Mc 5, 25- 34

Entre la multitud había una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con hemorragias. Había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado cuanto tenía sin que le hubiera servido de nada. Al contrario, iba de mal en peor. Esta mujer, al saber lo que se decía de Jesús, se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó la capa. Porque pensaba: "Tan sólo con que toque su capa, quedaré sana." Al momento se detuvo su hemorragia, y sintió en el cuerpo que ya estaba sanada de su enfermedad. Jesús, dándose cuenta de que había salido de él poder para sanar, se volvió a mirar a la gente y preguntó:

–¿Quién me ha tocado?

Sus discípulos le dijeron:

–Ves que la gente te oprime por todas partes y preguntas: '¿Quién me ha



tocado?’

Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién le había tocado. Entonces la mujer, temblando de miedo y sabiendo lo que le había sucedido, fue y se arrodilló delante de él, y le contó toda la verdad. Jesús le dijo:

–Hija, por tu fe has sido sanada. Vete tranquila y libre ya de tu enfermedad.

ORIENTACIONES PARA LA PROFUNDIZACIÓN DEL TEXTO:

En el relato de la mujer que padecía flujos de sangre, Jesús y la mujer entran en un diálogo liberador, en el que sus cuerpos son los protagonistas. Sólo ellos parecen entender este lenguaje que devuelve la salud, restaura las heridas y devuelve la integridad a la persona (“sus discípulos le replicaron: Ves que la gente te está estrujando y ¿preguntas quién te ha tocado?”

Gestos y palabras son expresión de la íntima comunicación establecida entre los dos. La hemorroisa ha puesto en manos de Jesús su realidad personal más profunda, y El consiente a ello, la fortalece y la devuelve feliz, como gracia para sus hermanas y hermanos.

En primer lugar, la mujer es prácticamente excluida de la convivencia social como impura y causante de impureza, desde la adolescencia hasta la menopausia. Esta marginación es más fuerte para las mujeres de las clases más pobres, puesto que ellas no podían dejar de atender a sus familias en esos días. Además se ocupaban de los enfermos, considerados por la ley también como personas impuras. Por consiguiente, sobre las mujeres recaía igualmente la impureza que los demás miembros de la familia contraían por otros motivos.

En conclusión, las mujeres vivían en un estado casi permanente de impureza, lo que se traducía socialmente en marginación y exclusión. Por el hecho de ser mujer, era considerada

como un ser inferior y de menos valor.

El texto de Marcos nos ofrece una visión radicalmente diferente del cuerpo femenino. La actitud de Jesús con la hemorroisa, supera una vez más la ley antigua y establece una nueva alianza con el cuerpo de las mujeres. La Palabra salvadora se hace carne y se representa como cuerpo.

Elisa Estevez (Publicado en Reseña Bíblica 14(1997) 23-34)

DINAMICA DE TRABAJO [30 MINUTOS]

INTRODUCCIÓN

No son raras las veces en que nosotros mismos nos asustamos de nuestra permanente capacidad de juzgar. La verdad, vivimos juzgando personas y cosas. Vivimos midiendo y evaluando todo lo que encontramos frente, como un radar atento. No es raro, también, equivocarnos escandalosamente.

¿Qué efecto produce esta faceta nuestra en el grupo con el cual convivimos?, ¿ Sobre qué base lógica nos situamos para proceder a realizar estos juicios? Es la lógica que nos vuelve capaces de organizar nuestras ideas a punto de avizorar con mayor claridad determinadas situaciones. El sociólogo David William Carraher defiende que para pensarnos críticamente es necesario ser perspicaces, cuestionarnos donde no hay preguntas ya formuladas y ver aristas que otros no ven.

DINÁMICA

Dividiremos al grupo en cinco equipos y distribuiremos entre ellos los cinco textos (Anexo 1) Establecemos un plazo de 10 minutos. En ese período cada equipo tendrá la tarea de juzgar o evaluar el comportamiento de un tal Miguel,



observado en diferentes momentos de un día y descrito en los textos. Mostramos el comportamiento de Miguel a través de relatos de su madre, de la señora de la limpieza, del conserje del edificio, del conductor del taxi y de un muchacho del pub que Miguel frecuenta.

Finalizado ese plazo, proponemos a los equipos, uno a uno, que realicen su relato describiendo como perciben a Miguel. Si se genera discusión sería bueno atenderla y dejar que opinen y argumenten. Después el o la acompañante del grupo el „relato del propio Miguel“ (texto del anexo 1) sobre lo que aconteció ese día.

Proponemos una puesta en común acerca de las observaciones hechas inicialmente y las que surgen ahora tras completar la información del relato de Miguel.

Para orientar la conexión con la oración:

¿ No nos hemos comportado como los hombres de tiempo de Jesús con las mujeres, dejándonos llevar por los prejuicios, lo que dice la gente de la mujer, lo que la sociedad premia o estigmatiza?. Qué palabra nos regala Jesús hoy sobre nuestra lectura del mundo? ¿Condiciona lo que pensamos el cómo nos comportamos?

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL [5 MINUTOS]

El primer paso es ser conscientes de aquello que nos limita para mirar y acercarnos a las realidades de exclusión o sufrientes del mundo, animamos a seguir haciendo camino acercándonos a la realidad y así poder ir quitándonos prejuicios. Como Jesús les invitamos a dejarnos tocar por la realidad de las personas cercanas (le toca los pies, se acerca, le mira, etc.)

ORACION FINAL Y ENVIO

[5 minutos]

Leemos juntos la oración y rezamos un Padre Nuestro

„Dios de todos los pueblos.

Nos regocijamos de ser creados a tu imagen y semejanza,

Sin embargo, muchos de tus hijos e hijas son estigmatizadas y perseguidas a causa de categorías y divisiones hechas por los hombres.

Abraza a todos los que sufren,

Cuestiona nuestros estereotipos y prejuicios contra los que son diferentes a nosotros,

Ayúdanos a celebrar la diversidad de la humanidad que nos une, reconociendo que tú eres el origen de toda la vida“

Amén

arte



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO 1:

EL CASO DE MIGUEL

RELATO Nº 1 – DE SU MADRE:

Miguel se levantó corriendo, no quiso tomar café y ni miró la tostada que yo había hecho especialmente para él. Sólo cogió la caja de cigarrillos y el mechero. No quiso ponerse la chaqueta que le preparé. Dijo que iba con prisa y reaccionó con impaciencia ante mi insistencia para que se alimentara y se abrigara. Él continúa siendo un niño que precisa atención, aun no reconoce lo que es bueno para sí mismo.

Después de este relato, ¿cómo percibe el equipo a Miguel?



RELATO Nº 2 – DEL MUCHACHO DEL BAR:

Ayer de noche él llegó aquí acompañado de una chica morena, muy guapa, a la cual no le dio el mínimo corte. Cuando entró una chica rubia, de vestido ajustado, él me llamó y quiso saber quién era ella. Como yo no la conocía, él no dudó; se levantó y fue a la mesa a hablar con ella. Yo disimulé pero igualmente pude oír que él cerraba un encuentro, a las nueve de la mañana, delante del acompañante de la chica. ¡Que atrevido!

Después de este relato, ¿cómo percibe el equipo a Miguel?



RELATO Nº 3 – DEL CONDUCTOR DEL TAXI:

Hoy por la mañana, apareció un tipo y no me gustó su cara. Tenía cara preocupada, seria, no quería charlar. Intenté hablar sobre fútbol, política, sobre el tráfico, pero él siempre me mandaba callar, diciendo que necesitaba concentrarse. Desconfié de él, creí que era de aquellas personas que la gente llama "subversivo", de esos que la policía anda buscando o de esos que asaltan a los conductores de taxis. Apuesto que va armado. Estuve asustado hasta que me libré de él.

Después de este relato, ¿cómo percibe el equipo a Miguel?



RELATO Nº 4 – CONSERJE DEL EDIFICIO:

Este Miguel es una persona rara. A veces saluda, a veces finge que no ve a nadie. Sus conversaciones, las personas, no las entendemos. Es parecido a un pariente mío que enloqueció. Hoy por la mañana, llegó hablando solo. Le di los buenos días y él me miró con una mirada extraña y dijo que todo en el mundo era relativo, que las palabras no eran iguales para todos, ni las personas. Me dio un empujón y apuntó luego a una señora que pasaba. Dijo también que cuando pintaba un cuadro, aquello era la realidad. Daba risotadas, y más risotadas. Ese muchacho es un lunático.

Después de este relato, ¿cómo percibe el equipo a Miguel?





RELATO Nº 5 – SEÑORA DE LA LIMPIEZA:

Él siempre anda con un aire misterioso. Los cuadros que pinta no los entiendo. Cuando llegó ayer a por la mañana, me miró medio sesgado. Tuve un mal presentimiento, como si fuera a acontecer alguna cosa mala. Poco después llegó la chica rubia. Ella me preguntó por dónde estaba él y yo le dije dónde. Al poco rato la oí gritar y acudí corriendo. Abrí la puerta de sorpresa y él estaba con una cara furiosa, mirando a la chica lleno de odio. Ella estaba tirada en el diván y en el suelo tenía un cuchillo. Yo salí gritando ¡asesino, asesino!



ANEXO I

PARA EL O LA ACOMPAÑANTE DEL GRUPO

RELATO DEL PROPIO MIGUEL SOBRE LO OCURRIDO ESE DÍA:

Yo me dedico a la pintura de cuerpo y alma. El resto no tiene importancia. Hace meses que quiero pintar una Madonna del siglo XX, pero no encuentro una modelo adecuada, que encarne la belleza, la pureza y el sufrimiento que yo quiero retratar. En la víspera de aquel día, una amiga me llamó por teléfono diciendo que había encontrado la modelo que yo buscaba y me propuso que nos encontráramos en el bar. Yo estaba ansioso por verla. Cuando ella llegó quedé fascinado; era exactamente lo que yo quería. No tuve dudas. Ya que el muchacho del bar no la conocía, fui hasta la mesa de ella, me presenté y le pedí que posara para mí. Ella aceptó y fijamos un encuentro en mi atelier a las 9 horas del día siguiente. Yo no dormí tranquilo aquella noche. Me levanté ansioso, loco por comenzar el cuadro, ni pude tomar ni el café de lo emocionado que estaba.

En el taxi, comencé a realizar un esbozo, pensando en los ángulos de la figura, en el juego de luz y sobre, en la textura, en los matices....Ni noté que el conductor hablaba conmigo.

Cuando entré en el edificio, yo hablaba bajito. El conserje intentó hablar conmigo pero yo no le presté atención. Ahí yo pregunté: ¿qué pasa? Él dice: buenos días. ¡Nada más que buenos días! Él no sabía lo que aquel día significaba para mí. Sueños, fantasías y aspiraciones...Todo se iba a volver real, con la ejecución de aquel cuadro. Yo intenté explicarle que la verdad era relativa, que cada persona ve a la otra a su manera. Él me llamó lunático. Yo di una risotada y dije: ahí está la prueba de lo que yo dije. El lunático que usted ve, no existe. Cuando pude entrar, me choqué con la señora de la limpieza.

Entré al atelier y comencé a preparar la tela y las tintas.

Fue cuando ella llegó. Estaba con el mismo vestido de la víspera y explicó que pasó la noche en una fiesta. En ese momento yo le pedí que se sentara en el lugar indicado y que mirase para lo alto, que imaginase inocencia, sufrimiento.... que...

Ahí ella enlazó mi cuello con sus brazos y dijo que yo era simpático. Yo me alejé y le pregunté si había bebido. Ella dijo que sí, que la fiesta estuvo genial, que fue una pena que yo no estuviera allí y que había sentido mi ausencia. En fin, ella estaba declarándoseme. Cuando ella me abrazó de nuevo, yo la empujé y ella cayó sobre el diván y gritó. En ese instante la señora de la limpieza entró y salió gritando: ¡asesino, asesino!

La chica rubia se levantó y se fue. Antes, me llamó idiota. Entonces yo suspiré y dije: ¡ah, mi Madonna!